

**VENEZOLANA DE TELEVISIÓN
PROGRAMA ESPECIAL**

Caracas, 19 de febrero de 2004

Conversación del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela Hugo Chávez Frías, vía telefónica desde Georgetown después de recibir las llaves de dicha ciudad.

Presidente Chávez: Excelentísimo señor, ministro de (Ojo: falla, interrupción) su responsabilidad máxima, yo oí esto con gran preocupación, porque Biula ha dicho que una de sus responsabilidades máximas es velar porque el tiempo de este acto, y yo siempre soy una amenaza contra el tiempo. Honorables concejales, honorables embajadores de países hermanos y de regiones de mundo americano, europeo, asiático, africanos. Queridos compatriotas miembros de mi delegación, señor canciller venezolano, señores ministros, encargado de negocios de Venezuela en Guyana, compatriotas venezolanos miembros de la Embajada; señores ministros del Gobierno de Guyana. Amigas, amigos todos, hombres, mujeres de Guyana, compatriotas de Venezuela, qué alegría me da conseguirlos por aquí, ustedes que viven aquí en esta hermana República. Niñas y niños de la Escuela de Georgetown, señoras y señores. Realmente, pero realmente, realmente señor alcalde yo tenía muchas ganas de venir a Guyana hace bastante tiempo, y en esos últimos 5 años de mi gobierno en varias ocasiones estuve a punto de venir, nunca olvidaré, lo comentaba el Primer Ministro del trayecto del aeropuerto hasta acá, veníamos disfrutando del paisaje, de la gente, el brillo del sol, del Demerara, de la gente, y yo recordaba que hace 5 años por estos días de febrero yo recibí el Gobierno en Venezuela, y comenzó Venezuela una revolución, y está en marcha una revolución, uno de los primeros en verla y percibirla fue un ex presidente estadounidense, en aquellos días andaba Jimmy Carter por Venezuela y algún periodista le preguntó que qué opinaba de aquello que había visto o que estaba viendo y dijo Carter, una revolución pacífica, y eso es o que en Venezuela está ocurriendo. Hay quienes piensan que no es posible hacer revoluciones pacíficas, nosotros creemos que sí. Claro, perturbados de cuando en cuando, porque si bien es cierto que es posible hacer revoluciones pacíficas, también es cierto queridísimo alcalde, que es imposible hacer revoluciones sin perturbaciones.

Y nosotros no estamos haciendo en Venezuela una revolución porque lo ha decidido Hugo Chávez, nunca un hombre tienen tanto poder para decidir o no decidir el camino de un pueblo, es que la única manera de solucionar los rarísimos dramas que han sacudido al pueblo venezolano durante 200 años, es precisamente a través de una revolución, ya Simón Bolívar lo entendió hace bastante tiempo, y por allá 690 años andaba diciendo, el único camino para la salvación de Venezuela es el camino de la revolución. Se refería Bolívar a aquel mundo que salía del coloniaje. Se refería Bolívar a aquel tiempo en el cual andaban buscando cómo construir nuestras Repúblicas nacies. Pues bien, hace 5 años comenzó la revolución bolivariana de Venezuela, y nunca se me olvida que un día después de la toma de posesión recibí en Palacio a un grupo de jefes de Gobierno y Jefes de Estados que nos visitaron entonces, y recuerdo claramente que el primer Jefe de Estado que tuve el honor de recibir fue a la entonces presidenta de la República Cooperativa de Guyana, la señora Janet Jagan. Y desde entonces comenzamos a hablar de la necesidad de romper y dejar atrás viejos paradigmas que nos mantuvieron de espaldas los unos a los otros. Siendo que como usted muy bien lo refería señor alcalde, estamos viviendo sobre el mismo territorio, el mismo mar, las mismas aguas del Atlántico, las mismas aguas del Caribe, el mismo nombre, la Pequeña Venecia, la Venezuela, los grandes ríos y las mismas aguas de esta Guyana y de aquella Guayana, el Orinoco, el Demerara, el Esequibo, los mismos indios, los mismos negros, los mismos blancos, la misma liga.

Ya hace casi 2 siglos ese gran visionario que fue Simón Bolívar, lo decía en su Carta de Jamaica, hablando de nosotros los caribeños, de nosotros los suramericanos, Bolívar decía, nosotros no somos ni europeos, ni somos africanos, ni somos americanos del Norte, somos una mezcla de todo eso, y hemos conformado un nuevo género humano. Realmente nosotros y en el Caribe y en Suramérica h hemos conformado una nueva civilización, que es mezcla del barro de la historia, de los huracanes, de los siglos, es mezcla del aborigen de esta tierras, y el europeo, y el africano, y aquí estamos nosotros.

Me dijo un día una compañera cubana, hablando de Caracas, me dijo ella, somos Chávez la mezcla perfecta, y creo que sí, somos la mezcla perfecta. Y no somos antieuropeos, ni antiafricanos, ni antinorteamericanos, nada de eso, no somos antinada somos nosotros, queremos ser hermanos de todos.

Bien. Pues desde aquellos días de mis conversaciones con Janet Jagan y luego con el Primer Ministro con quien he conversado y coincidido en diversas reuniones, en el Caribe, en Brasilia y por supuesto en diversas conversaciones con mi buen amigo el presidente Jagdeo, en diversas cumbres y reuniones. Pues siempre el deseo de venir a Georgetown, y no sólo venir por venir. No, venir para con esta visita a Dios gracias a fin la hemos podido hacer, venir a proponerle al pueblo hermano de Guyana, venirle a proponerle al gobierno hermano de Guyana, venir a proponerle a los trabajadores hermanos de Guyana, venir a proponerle a los académicos y científicos de Guyana, venir a proponerle a los campesinos y agricultores de Guyana, venir a proponerle a los mineros de Guyana, y a los pescadores de Guyana, y a los maestros de Guyana, y a los profesores, a los profesionales, a los militares de Guyana, venir a proponerle a la juventud de Guyana, venir a proponerle a los líderes de Guyana, a los partidos políticos de Guyana, venir a proponerle a todos la unidad, la verdadera unidad entre Venezuela y Guyana, la unidad integral de nosotros.

Nunca antes como ahora se requiere de un proceso de integración verdadera entre nuestros pueblos, lo dice en todas las cosas, lo dice la historia, lo dice la geografía, lo dice la realidad cruda y difícil que vive nuestro pueblo; es hora de repensar los caminos, el camino que nos han propuesto desde hace bastante tiempo ha fracasado, nos ha propuesto desde hace década en este Continente la integración comercial neoliberal, nos ha propuesto un modelo de desarrollo imposible para nosotros, ha fracasado el neoliberalismo, hoy la pobreza es mayor en todos nuestros pueblos, hoy la desigualdad es mayor en este Continente, hoy la exclusión es mayor, debemos cambiar de camino. Creo que todavía es tiempo, mañana pudiera ser demasiado tarde. En Venezuela tenemos 5 años cambian-

do de camino, y es que o cambiamos o cambiamos el camino o perecemos, hacemos cambios verdaderos o perecemos como naciones.

En Venezuela está en marcha un proyecto político, democrático, pero no democrático entre comillas, como los que vivimos allá hasta 1998, una democracia sin pueblo, una democracia sin pueblo es como una capilla sin santo, y estoy tomando prestado la expresión de un poeta venezolano. Una democracia sin pueblo es como agua sin oxígeno. En fin, una democracia sin pueblo no es democracia. Ahora en Venezuela es cuando se está viviendo una democracia verdadera, y se demostró aquellos días del golpe de Estado de abril del 2002 cuando la élite económica venezolana, la oligarquía criolla venezolana, los amos del poder de siempre en Venezuela, los dueños de las televisoras privadas en Venezuela, los dueños de los grandes periódicos y cadenas de radio privada, los viejos políticos que acabaron con aquel pueblo, y constituye la clase política más corrompida de este Continente, se aliaron todos con un grupo de militares traidores y apoyados por el gobierno de Washington, arremetieron contra el pueblo venezolano, derrocaron a mi Gobierno, eliminaron el Tribunal Supremo de Justicia, detuvieron a gobernadores y alcaldes, eliminaron la Asamblea Nacional, eliminaron todos los Poderes, pero se llevaron, ¡oh, señor! La gran sorpresa de su historia, instalaron un gobierno anclado en todos esos poderes nacionales y transnacionales, y aquel gobierno tiránico fue barrido 24 horas por el pueblo heroico de Simón Bolívar, eso sí es una democracia como dijo Lincoln: “gobierno del pueblo para el pueblo y por el pueblo.” Cinco años después doy gracias a Dios, gracias al presidente Jagdeo por su invitación, gracias a usted señor Primer Ministro y a usted señor alcalde por este honor que me confieren, gracias a todos ustedes por el afecto que nos transmiten, gracias por esta llave de esta bella ciudad de Georgetown que ahora la llevo, y me la llevo al lado de Cristo el redentor de los pueblos, el salvador de los pueblos, el Cristo crucificado y resucitado, que nos acompaña en esta batalla, porque es la misma batalla, ¿saben? Han pasado los siglos pero es la misma batalla, es la batalla por el ser humano, es la batalla por la dignidad, es la batalla por los pobres del mundo, es la batalla por los más débiles, es la batalla de siempre, de los que hoy adquieren una cruz de esa mucho mayor.

Es momento, es momento decía hace un rato de revisarnos a nosotros mismos y por eso estamos aquí, no sólo necesitamos nuevos modelos políticos, donde haya democracia cada día más participativa y llena de pueblo, de contenido social. Necesitamos nuevos modelos de desarrollo económico fundamentados en nuestras propias realidades, en nuestros propios potenciales, en nuestras propias posibilidades, nuevos modelos de desarrollo que se nos han querido imponer, el modelo de vida del mundo, del norte es imposible para nosotros, el modelo de vida del desarrollismo que llevan los pueblos del norte con todo nuestro respeto, es inviable para el mundo. Los países del Norte desarrollados deberían, incluso, verdaderamente repensar sus modos de vida. Esta demostrado científicamente que si todos los habitantes del planeta Tierra viviésemos con el mismo nivel de vida y de consumo que viven los habitantes del Norte, harían falta por lo menos 3 ó 5 planetas similares a la Tierra para poder vivir.

Y fíjense que en Marte lo que hay son desiertos, no tendríamos ni la esperanza de que algunos se fueran a Martes, aunque verdaderamente hay algunos personajes que viven aquí en este planeta, que provoca montarlos en una nave y mandarlos directo a Martes, que se queden allá cien siglos y no regresen más nunca aquí, hacer una colonia en Marte, al menos allá no tendría muchas cosas que destruir. Ahora, por ejemplo, en el Continente Americano, nos proponen una integración, nos proponen un Área de Libre Comercio para las Américas.

El ALCA no es posible para nosotros los suramericanos, los latinoamericanos, los caribeños. El planteamiento del ALCA es un planteamiento imperial. El planteamiento de ALCA es un planteamiento colonialista, nos quieren convertir en colonias durante 300 años más, habría que repetir ahora mismo lo que dijo Bolívar por allá en 1810, 1811 exactamente. Dijo Bolívar ante la actitud timorata de algunos, que no quería declarar la independencia del Imperio Español y decían que había que tener calma. Bolívar dijo que debemos tener calma, 300 años de calma no bastan. Hoy habría que decir 500 años de calma no bastan, porque han pasado 200 años desde entonces, y aquí estamos nosotros los pueblos de Suramérica, atrasados, subdesarrollados, o como diría nuestro amigo Eduardo Galeano. Galeano dice que no somos pueblo ya subdesarrollado sino que somos pueblos arrollados, como que nos hubiesen pasado por encima 100 camiones de esos que cargan la arena por aquí.

Ahora, si el ALCA no es el camino, como en efecto no lo es, entonces ¿cuál es el camino? Desde Venezuela humildemente nos hemos atrevido a proponer un camino y queremos compartirlo con ustedes hermanos de Guyana, en vez del ALCA nosotros hablamos del ALBA en español, Alternativa Bolivariana para la América. ¿Y qué es eso? Así visto grosso modo es el mismo Bolívar el que la define cuando expresó en su tiempo ideas tan hermosas que concebían la integración de Suramérica en un solo cuerpo de República. Bolívar decía que había que integrar toda esta República, todos estos países desde el Atlántico hasta el Pacífico y andando por la cuenca del Caribe en una sola gran unidad de República.

Yo, vengo a Georgetown hoy con mis compañeros, con mis compatriotas y con un mensaje del pueblo venezolano, y trayendo en alto esta bandera bolivariana, la bandera de la integración verdadera entre nosotros, y venimos dispuesto para que esto no se quede sólo en retórica y en palabras. No, de esta visita que a la que no dudo en catalogar de histórica, sobre todo que a partir de hoy se inicia una nueva era en las relaciones entre Guyana y Venezuela, debemos a partir de hoy poner en marcha toda nuestra capacidad creadora, toda nuestra capacidad articuladora, inventora para unirnos de verdad, dejando atrás viejos complejos, como bien lo decía usted Excelencia, señor Alcalde herencia de los viejos imperios, todo eso hay que echarlo a un lado y poner por delante la necesidad vital de la unión. Mi gobierno, por ejemplo está decidido a arrancar lo más pronto posible en los próximos meses, y ya tenemos la primera parte del presupuesto reservado para construir la carretera que unirá el territorio venezolano con Georgetown. Dentro de ese proyecto de integración física entre toda esta parte de Suramérica que incluye: Surinam, Guyana, Venezuela, Brasil, ahí está un enclave que debemos unir, tiene un gran potencial, porque Guyana a través de esa carretera, los guyaneses tendrán acceso directo al Caribe, de allí de Georgetown al Estado Bolívar, al Orinoco, y del Orinoco al Caribe, es un pequeño salto apenas, todo eso incrementará el intercambio social entre nosotros, y habrá mucho más venezolanos y venezolanas viviendo, visitando o comerciando con Guyana y mu-

chos más guyaneses y guyanesas en Venezuela. He conseguido por aquí venezolanos de Guayana, de Margarita y hasta de Maracaibo y hasta de los Andes. Igualmente vengo con la más alta disposición de solucionar algunos problemas relacionados con la pesca, y en vez de colocar por delante los problemas, más bien colocar por delante la necesidad de que nuestros pescadores se integren para elevar su nivel de eficiencia y de competitividad en esta actividad importante.

Vengo dispuesto a solucionar y a dejar atrás a los pequeños obstáculos que hasta ahora han impedido el suministro de petróleo de Venezuela a Guyana, necesario para el desarrollo, hay que ver la importancia que tiene hoy la energía para el desarrollo de los pueblos. Vengo dispuesto a ofrecer modestamente nuestra experiencia en estos años en la batalla contra la pobreza, en la batalla contra el alfabetismo, en la guerra contra la muerte, guerra en la cual la revolución bolivariana tiene algunos resultados importantes que mostrar a estas alturas ya, por ejemplo el tema de la educación, vital para el desarrollo de los pueblos, Venezuela venía arrastrando con una carga pesadísima de analfabetas desde hace siglos, y el último censo indicó que teníamos millón y medio de analfabetas, y el promedio de alfabetización anual con los métodos tradicionales nunca pasaba de 15.000 personas por año, a ese ritmo hubiésemos pasado un siglo más sin solucionar el problema. Pues la revolución puso en marcha una misión especial de alfabetización y apoyado por el gobierno cubano y por la experiencia cubana pusimos en marcha en julio del 2003 la acción alfabetizadora, óiganme esto, de 15.000 personas alfabetizadas por año, promedio histórico de la última década, con este proyecto extraordinario nosotros alfabetizamos entre julio del 2003 y diciembre del 2003, es decir en 6 meses alfabetizamos un millón de personas, un millón de personas, y el proyecto continúa porque ahora se están incorporando todos los alfabetizados a una segunda etapa para seguir educación primaria. Ayer por cierto hicimos un acto extraordinario porque completamos un millón de incorporados a la educación primaria. De forma tal que tenemos la meta de declarar el próximo 5 de julio “Día de nuestra Independencia” a Venezuela, territorio libre de analfabetismo, esa es la revolución verdadera.

Programas de salud extraordinarios masivos que hoy están atendiendo a 12 millones de personas en todo el país, garantizando atención médica gratuita y medicamento gratuito, atendiendo a todos, pero especialmente a los pobres, y desde las grandes ciudades como Caracas hasta las regiones indígenas del Amazonas, y este año vamos a continuar profundizando todos estos programas de salud, de educación, de alimentación. Es decir, de vida, en esa experiencia o esas experiencias venimos también a compartirla con ustedes, con toda la molestia pero al mismo tiempo con toda la voluntad de compartirla y de ponerlas a la orden del Gobierno y del pueblo de la hermana República Cooperativa de Guyana, porque requerimos lo que había dicho hace un rato, un nuevo modo de vida, necesitamos colocar por delante al ser humano, ya Cristo lo había dicho, pero no lo habíamos oído, muy poca gente lo oyó en 2.000 años, aunque hay gente que habla de Cristo pero no siente a Cristo, hay mucha hipocresía en el mundo, a Cristo hay que sentirlo aquí por dentro y vivirlo, ya Cristo lo había dicho, el ser humano, el hombre debe ser el alfa y omega, el comienzo y el fin, no el dinero el fin ni el comienzo, los valores del ser humano, los valores de nosotros los hijos de Dios, y eso es lo que necesitamos colocar por delante y sentir la maravilla de vivir como hermanos, con justicia que es la única forma de tener paz verdadera, ese es el camino de la Revolución Bolivariana, que nos atacan de todas partes, nos atacan desde dentro y nos atacan desde fuera, nos atacan las oligarquías venezolanas, nos atacan desde Washington, no nos importa nada, decimos como lo dijo el Quijote a Sancho Panza cuando pasaban por una pradera y los perros comenzaron a ladrar, le dijo el Quijote a Sancho: “no importa Sancho, si ladran los perros es porque nosotros estamos cabalgando...” Aquí estamos dispuestos a cabalgar juntos con ustedes hermanos de Guyana, a cabalgar por el camino de la vida, de la humildad, de la verdadera hermandad, de la verdadera integración de nuestros pueblos. Este es mi mensaje de mi corazón y del corazón del pueblo de Venezuela. Muchísimas gracias.

Ricardo Durán: De esta manera escuchamos al Presidente de la República Hugo Chávez durante su intervención al recibir las llaves de la Ciudad de Georgetown de manos de Hamilton Green, el Presidente llamó a la unidad al pueblo de Guyana, no llamó a la integración, lo llamó a la lucha del campesino, del trabajador, anunció que va a solucionar algunos inconvenientes, uno de ellos relacionado con la situación de la pesca, lo más seguro toque con el Presidente Bharrat Jagdeo, la situación de 6 pescadores detenidos en los últimos meses en costas de Guyana, y que en la actualidad se encuentra en su embarcación pero detenidos. A lo mejor trate ese tema con su homólogo Bharrat Jagdeo. También el Presidente dio pormenores acerca de la construcción de la carretera desde el Estado Bolívar hasta Georgetown y de Georgetown a Surinam, y de Surinam a Brasil, eso también forma parte de lo que él ha señalado, la integración física. Y una vez culminen los actos de la entrega de llave de la ciudad, al declarar al Presidente de la República Hugo Chávez como visitante ilustre, éste se va a dirigir...

Reportera: Gracias a nuestro compañero Ricardo Durán por la información. La invitación para que sintonicen la emisión meridiana de “La Noticia”, y continúen con nuestra programación.